



EMAKUNDE

EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

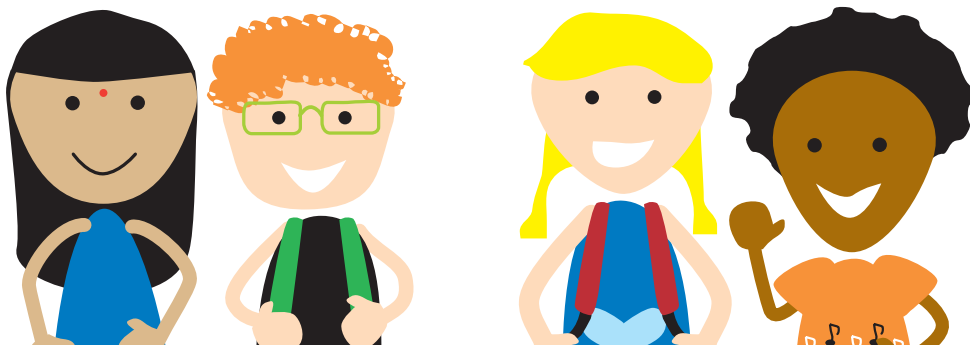
Erakunde Autonomiaduna

EUSKO JAURLARITZA



Organismo Autónomo

GOBIERNO VASCO

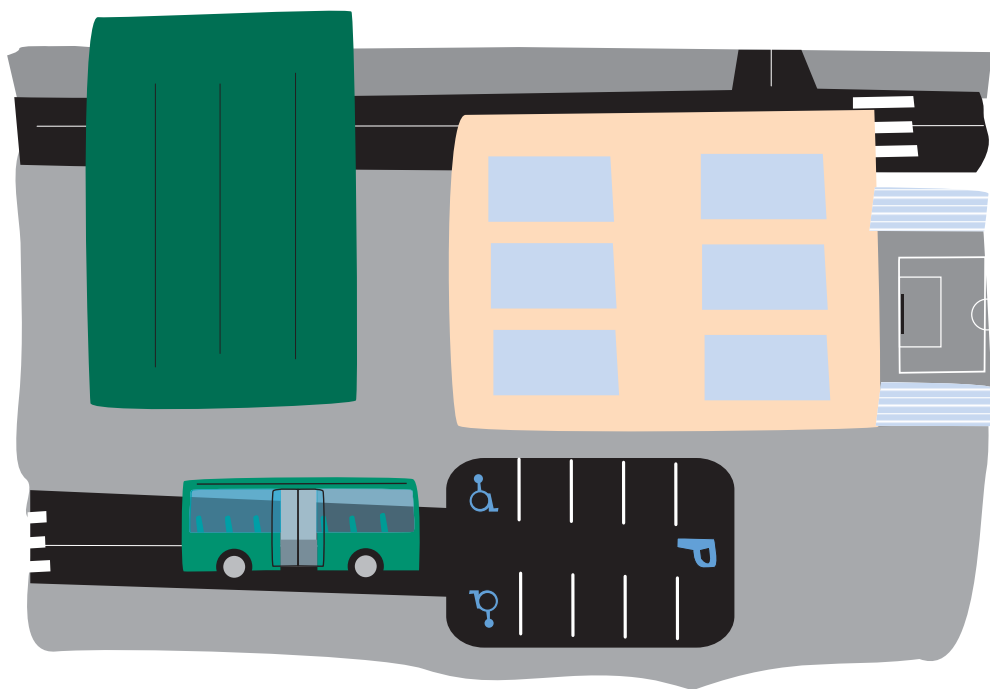


Una noche en el albergue

UNIDAD
DIDÁCTICA 6

CUENTO
TEXTO LARGO

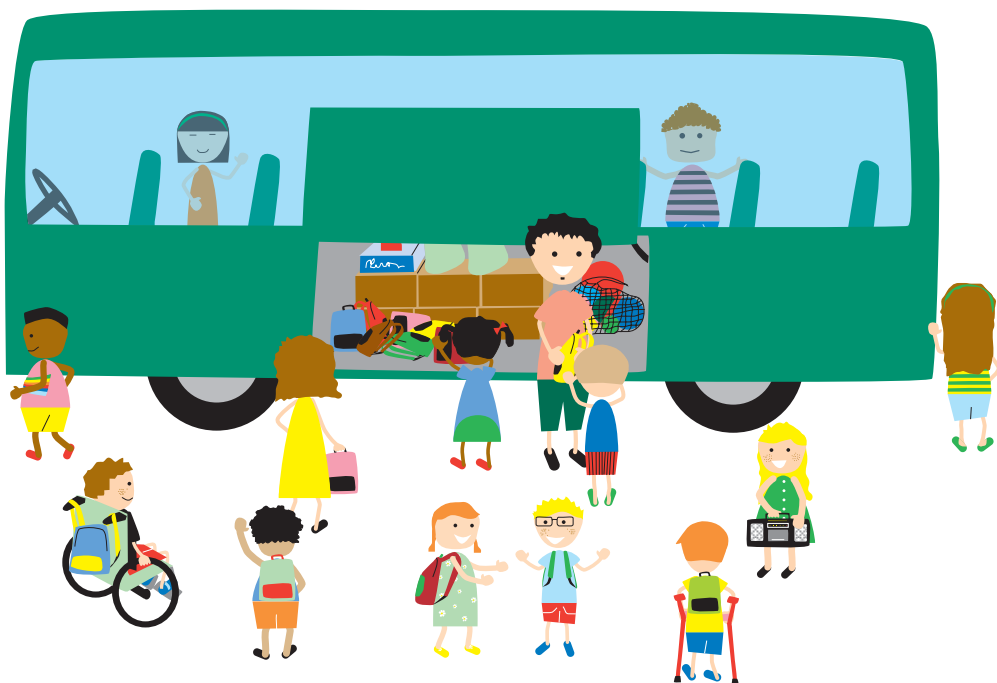
Izenburua/Título:	NAHIKO! BERDINTASUNERAKO, ERRESPETURAKO ETA BIOLENTZIA-EZARAKO HEZKIDETZA PROGRAMA NAHIKO! Programa Coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la No-violencia
Zuzendaritza eta koordinazioa Dirección y coordinación:	EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer Manuel Iradier, 36 01005 Vitoria-Gasteiz www.emakunde.euskadi.net emakunde@ej-gv.es
Gauzatze/Realización:	OREBE HEZKUNTZA S.L. Aholkularitza eta Zerbitzuak/Asesoría y servicios educativos
Argitalpena/Edición:	EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer
Deskribatzaileak/ Descriptores:	Hezkidetza, Genero-indarkeria, Ikasmateriala, Lehen mailako irakaskuntza Coeducación, Violencia de género, Material didáctico, Enseñanza de primer grado
ISBN	ISBN: 978-84-89630-25-3



Érase una vez, en la escuela de Berdinland la semana de pasar unos días en un albergue.

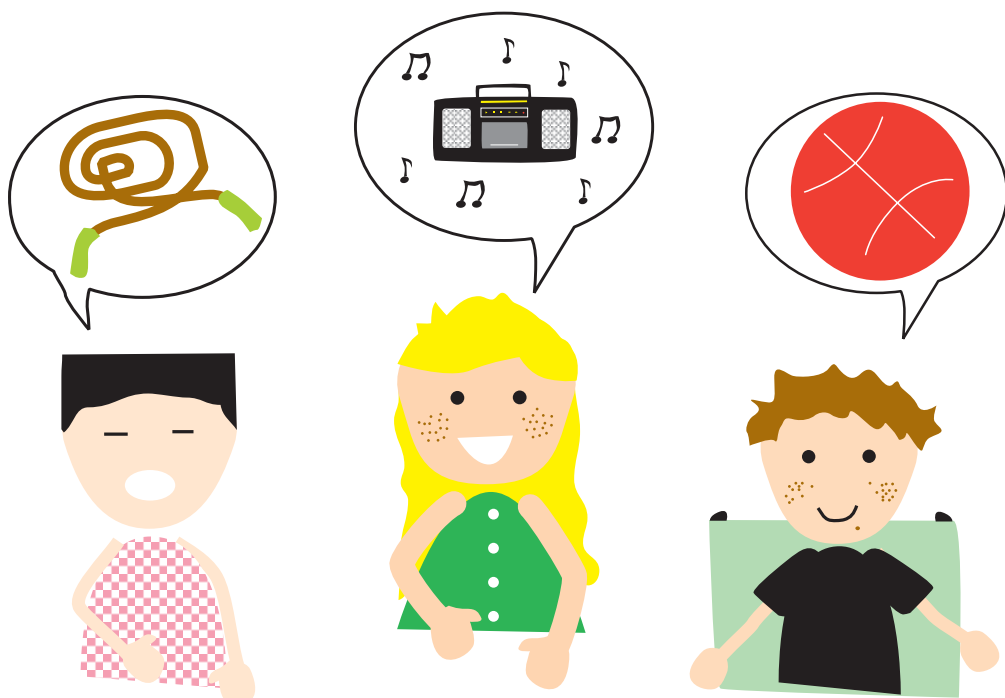
Era primera hora de la mañana y las niñas y los niños, después de saludarse, iban subiendo al autobús.

- ¡Buenos días Mikel! ¿Todo preparado? -le dijo el maestro al chico que estaba junto a él.
- ¡Buenos días, profe! Sí, he traído todo -respondió el chico.



Aprovecharon el viaje para hacer planes:
jugar en la playa, dar un paseo por el monte,
hacer trabajos manuales, andar en
piragua y bañarse...





Luego, comentaron lo que habían traído para pasarlo bien: una cuerda, música, un balón gigante...

- ¡Anda! ¡Cuántos deseos y planes distintos! Tendremos que ponernos de acuerdo, si no vamos a tener más de un problema y más de un conflicto. ¿Habéis traído algo para llevaros bien y convivir bien? -les preguntó el maestro.



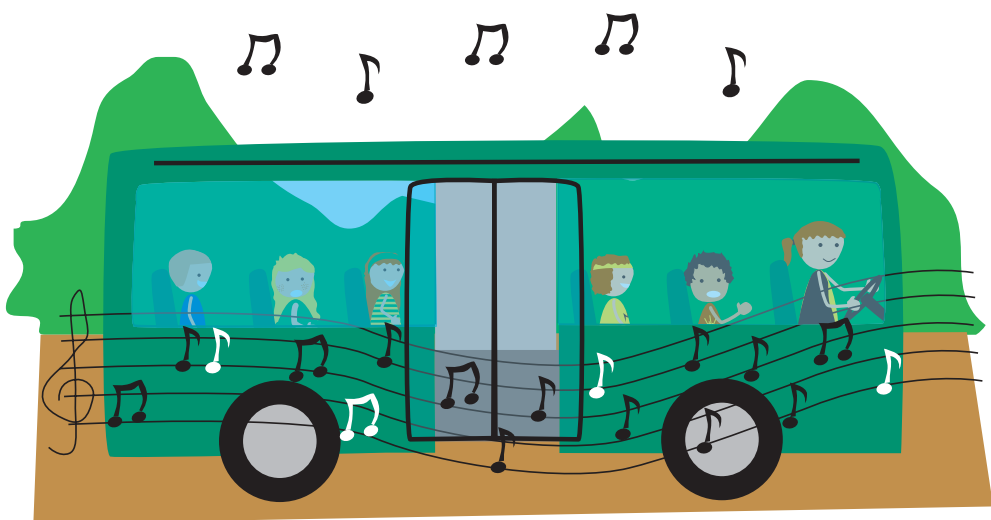


- Yo he traído ganas de jugar y de trabajar.
 - ¡Yo he traído ganas de escuchar y de hablar!
 - Yo, paciencia y curiosidad.
 - ¡Yo, buen humor!
- Y todo el mundo se rió.

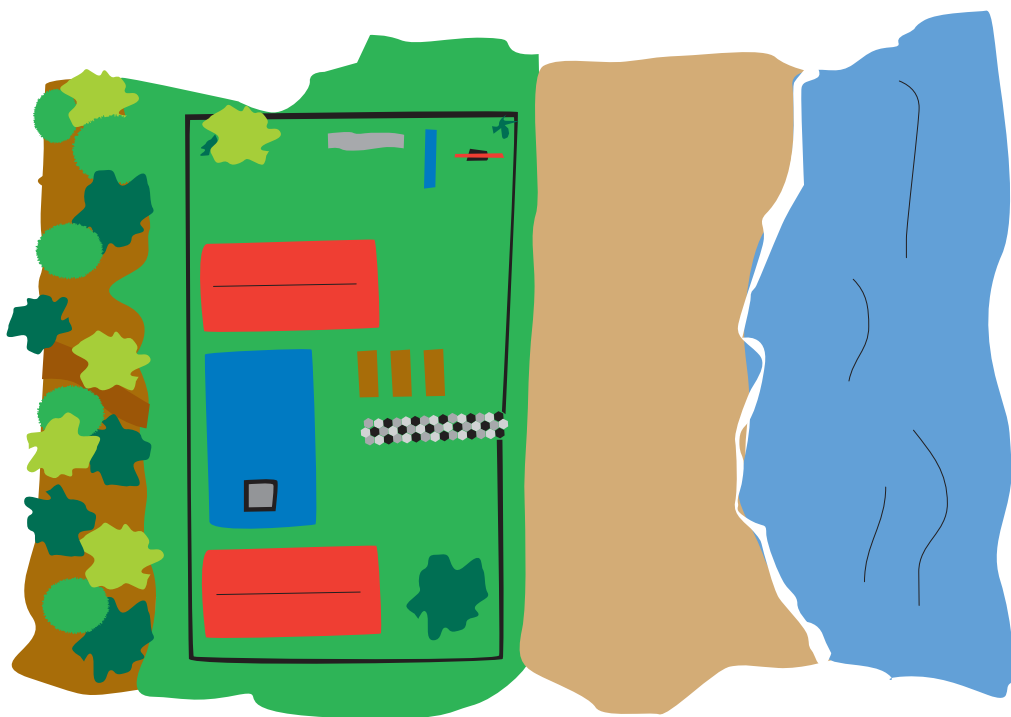


- ¿Y ganas de cantar? -les preguntó el maestro.
- ¡Síiii! -le respondieron, y comenzaron a cantar:

Con igualdad podemos / la vida construir,
trabajo y descanso / iguales compartir,
resolver los problemas / para mejor vivir,
las chicas y los chicos / podemos convivir.

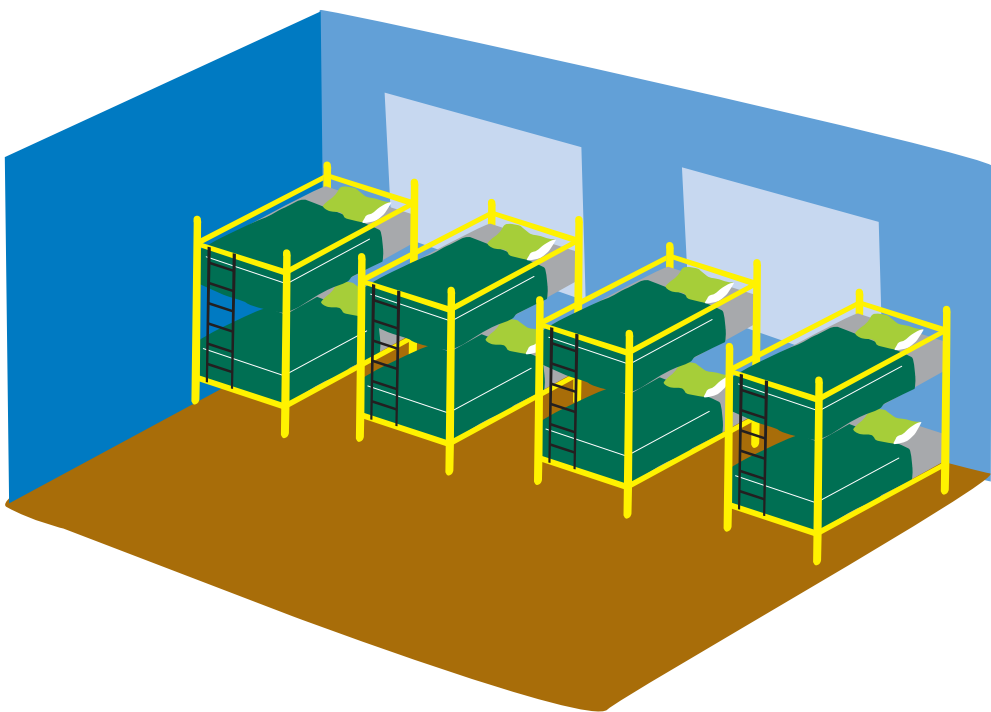


Cuando llegaron, vieron que el albergue
tenía delante el mar y la playa.



Cada cual cogió su mochila y se dirigió al dormitorio para elegir la cama y dejar allí sus cosas.





Cuando entraron en el dormitorio, vieron que
había muchas literas.

- ¡Aquí, podemos ponernos aquí! ¡Dos arriba y dos abajo! -les dijo Txiki a Luze, Bero y Leire.
- Tenemos un problema. Ander ha cogido la cama de abajo. ¡Qué pena! -dijo Luze.

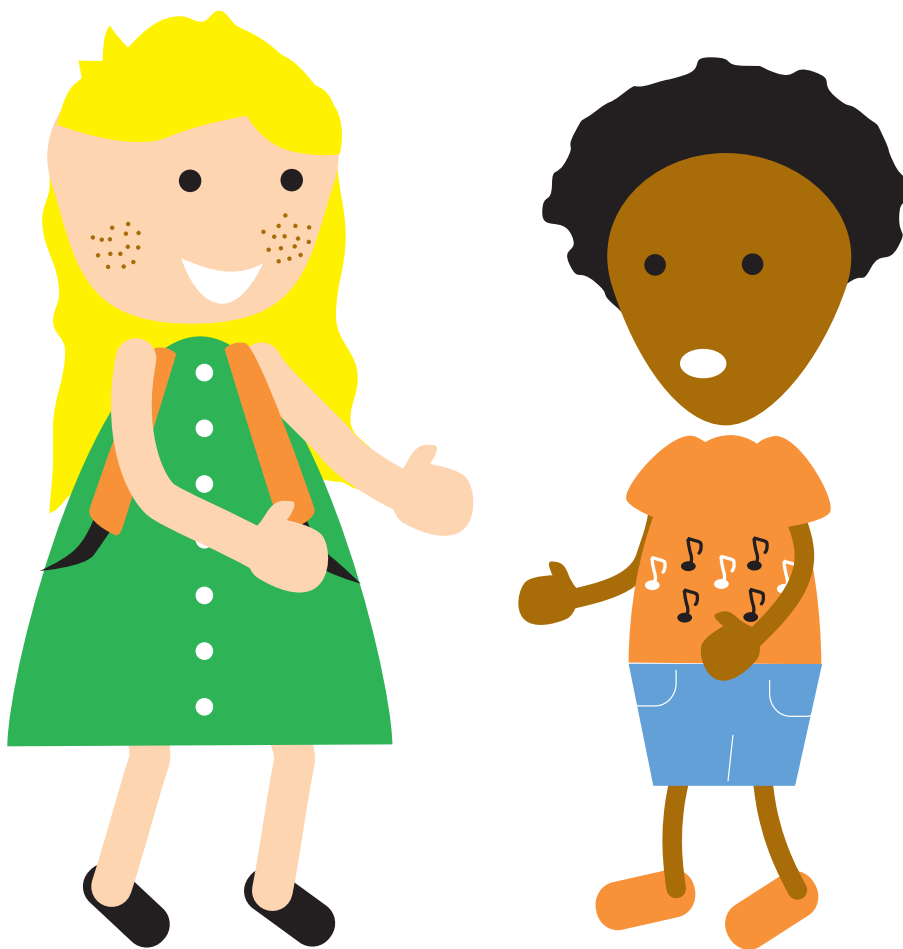


Querían dormir al lado. Pensaron cambiar de sitio, pero no había dos literas juntas totalmente libres.

- Me hacía ilusión. ¿Qué podemos hacer?
- dijo Bero.
- Le voy a pedir a Ander que cambie de sitio, igual no le importa ponerse en otro lugar
- dijo Leire.



Dicho y hecho. Leire le explicó a Ander lo que les pasaba. Ander le dijo que no le importaba, siempre y cuando durmiera en la cama de abajo. "Una vez me caí de la cama de arriba" le dijo a Leire.



Como había una cama de abajo libre en otra litera, Ander se cambió y, después de darle las gracias mil veces, el grupo ocupó las dos literas.



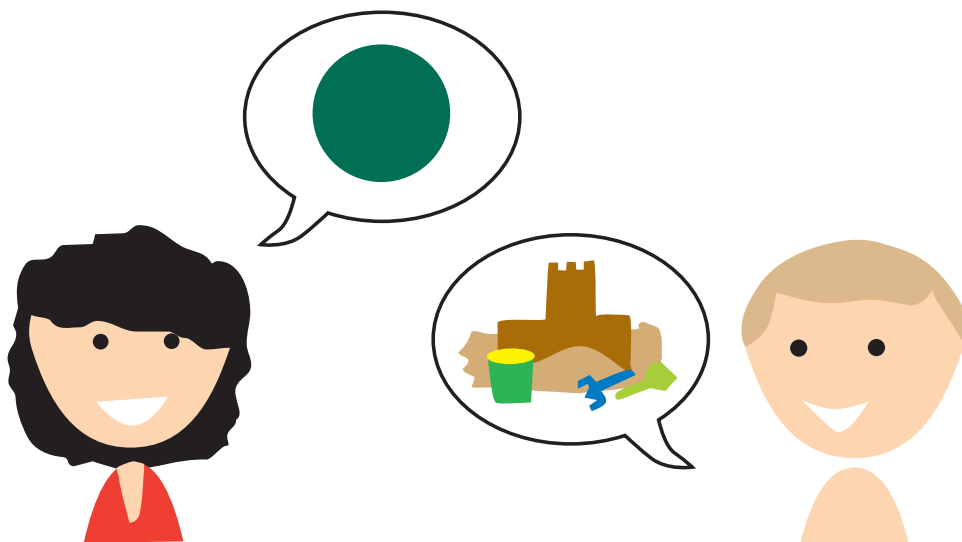
Como hacía un día soleado, decidieron ir
a la playa.

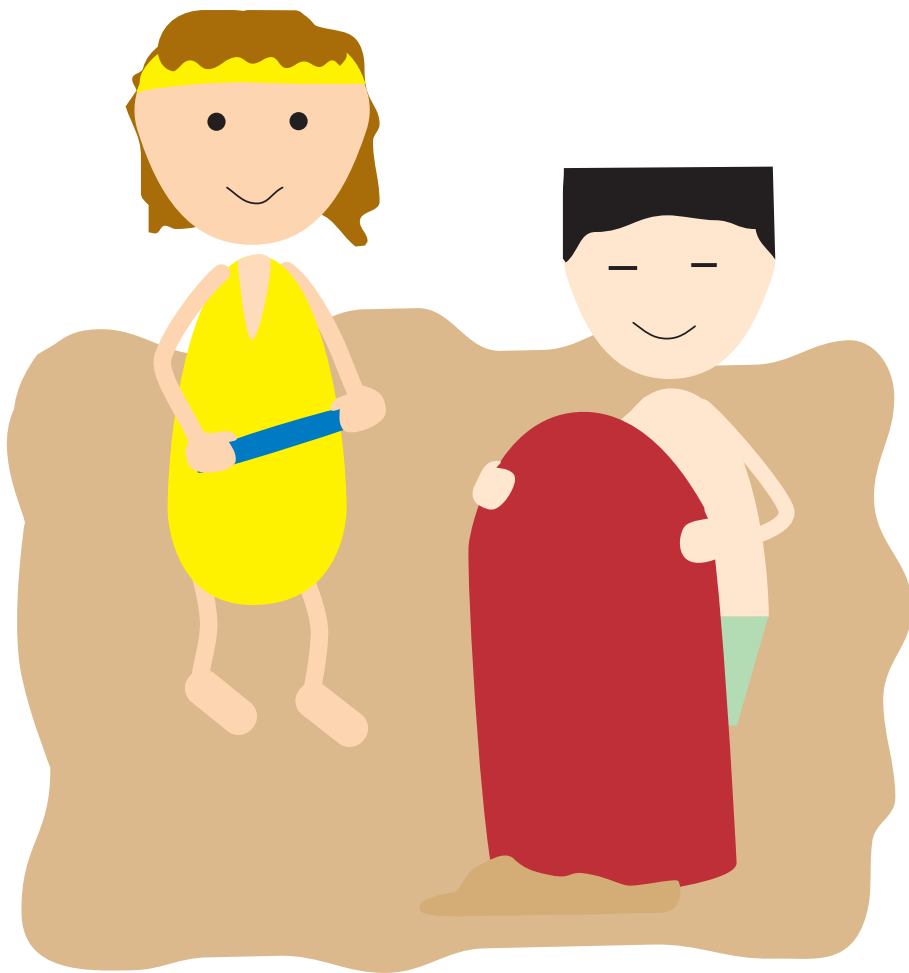




Hotz, Trebe, Tximista y Mikel se llevaban muy bien y decidieron extender sus toallas unas al lado de otras.

- ¿Jugamos con el balón? -les preguntó Hotz.
- ¿Hacemos castillos? -les propuso Mikel.





Trebe quería jugar con la tabla de surf y
Tximista con el disco volador.

Tenían un problema. Por un lado querían jugar juntas y juntos, pero, por otro lado, cada cual quería jugar con un juego diferente.

- ¿Cómo podemos arreglarlo? -preguntó Hotz.
- Podemos hacer una cosa: primero cada cual juega a lo que quiere y, luego, nos juntamos para jugar a otra cosa -les dijo Mikel.



Dicho y hecho. Se juntaron con otras compañeras y compañeros y cada cual jugó a lo que quiso. Hotz jugó con el balón.





Mikel hizo castillos en la arena.

Trebe jugó con la tabla de surf en la orilla.

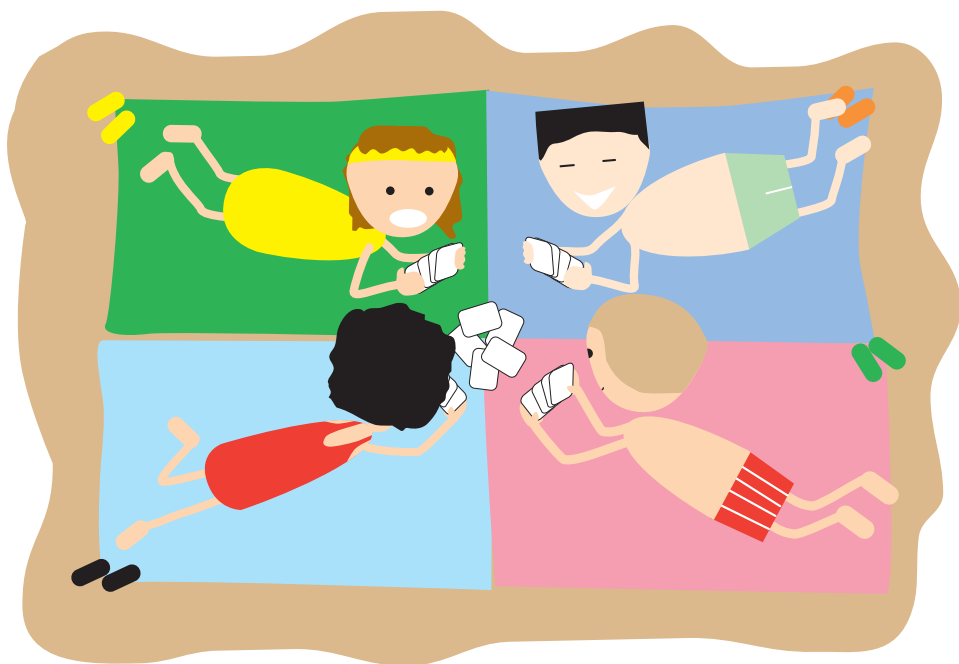


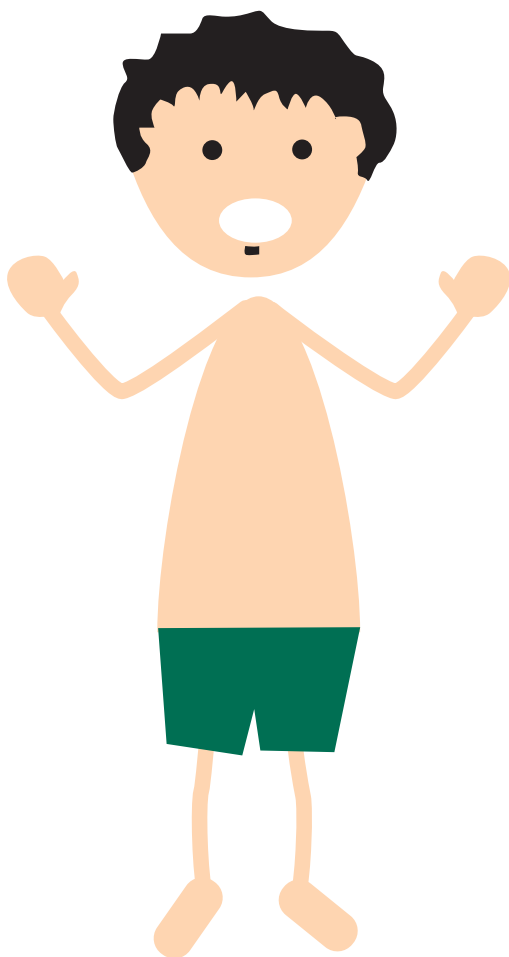
Y Tximista estuvo mucho tiempo jugando con el disco volador.



Cuando se juntaron otra vez en sus toallas, empezaron a jugar a las cartas:

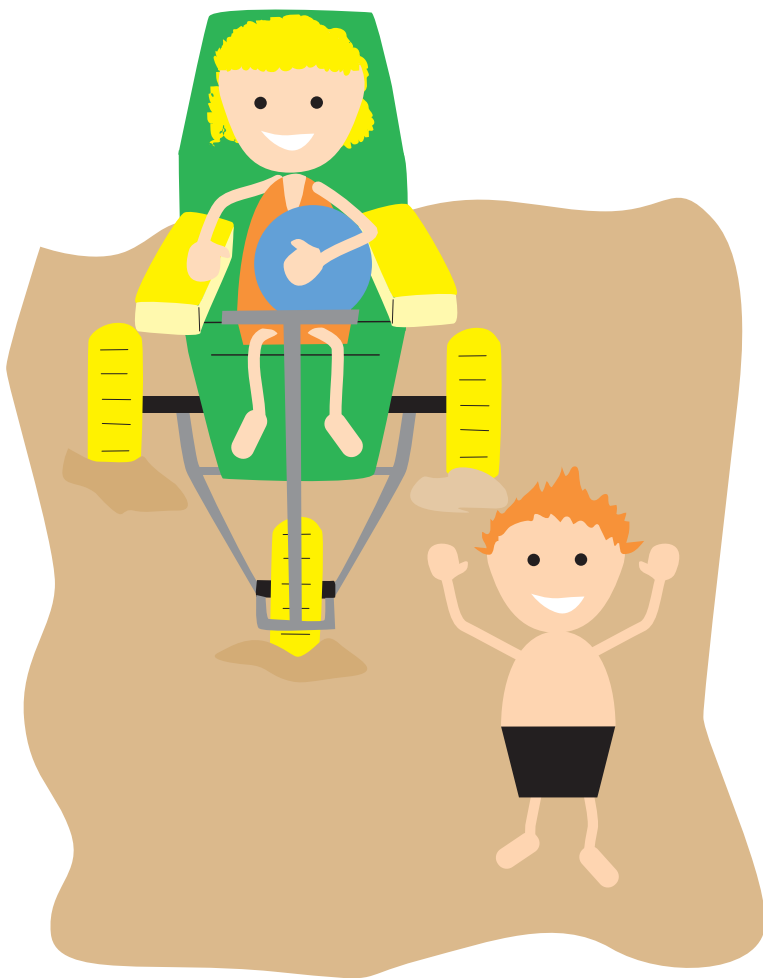
- Mikel, has tenido una idea muy buena -le dijo Tximista.
- ¡Hemos tenido la oportunidad de jugar con otras compañeras y compañeros! -añadió Trebe.





Hacia el mediodía el profesor gritó: "¡Hora de bañarse para quien quiera!".

"¡Yuuupi! ¡Al agua!", dijeron Txiki y su amiga mientras se acercaban al agua.



A pesar de que el agua estaba fría, se
bañaron muchas alumnas y alumnos y tam-
bién el maestro.



Hubo quien anduvo en piragua.



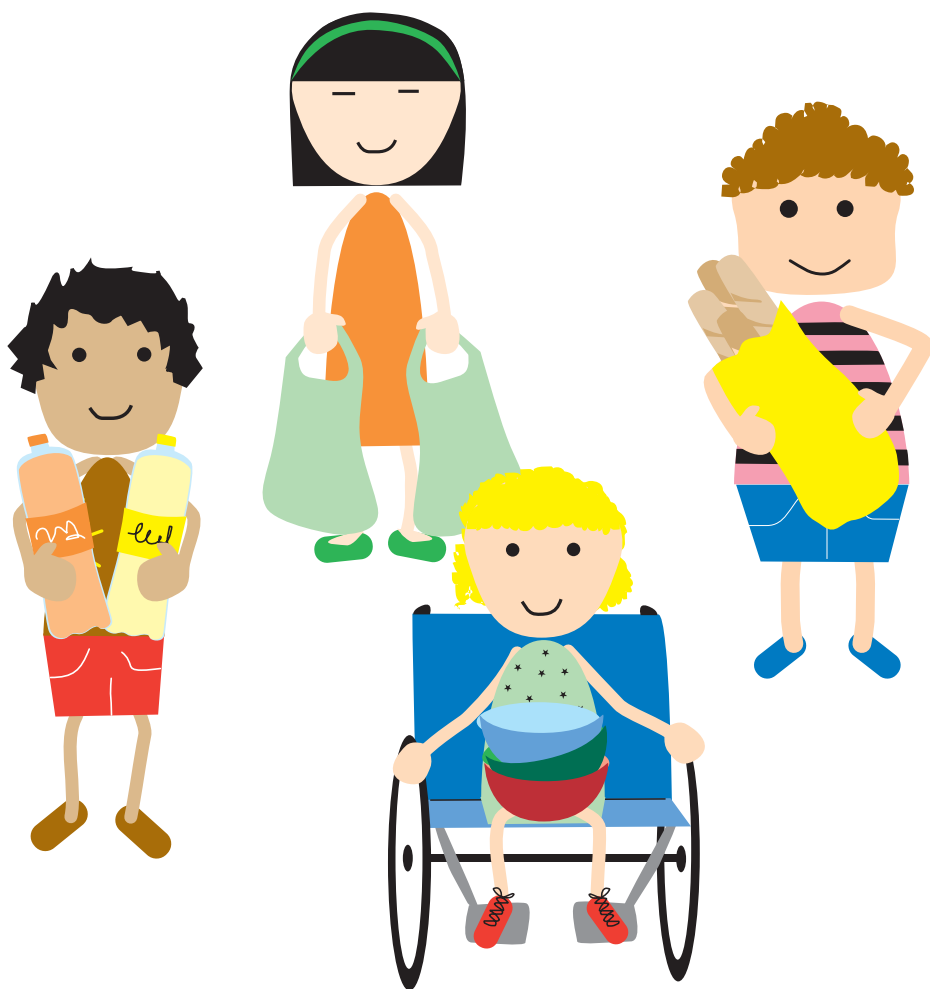


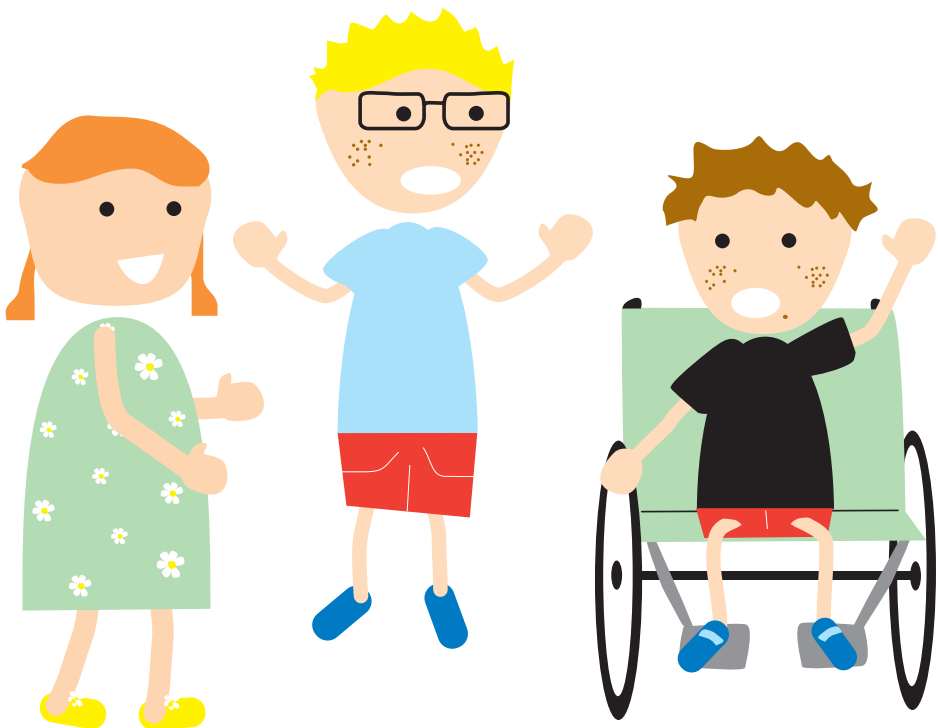
Y quien prefirió seguir jugando en la playa o
charlando y tomando el sol.

Después de bañarse, el hambre que sentían
les recordó que era la hora de comer.
Así que había que empezar a preparar
la comida.



Dicho y hecho. Empezaron a preparar la comida entre toda la clase.



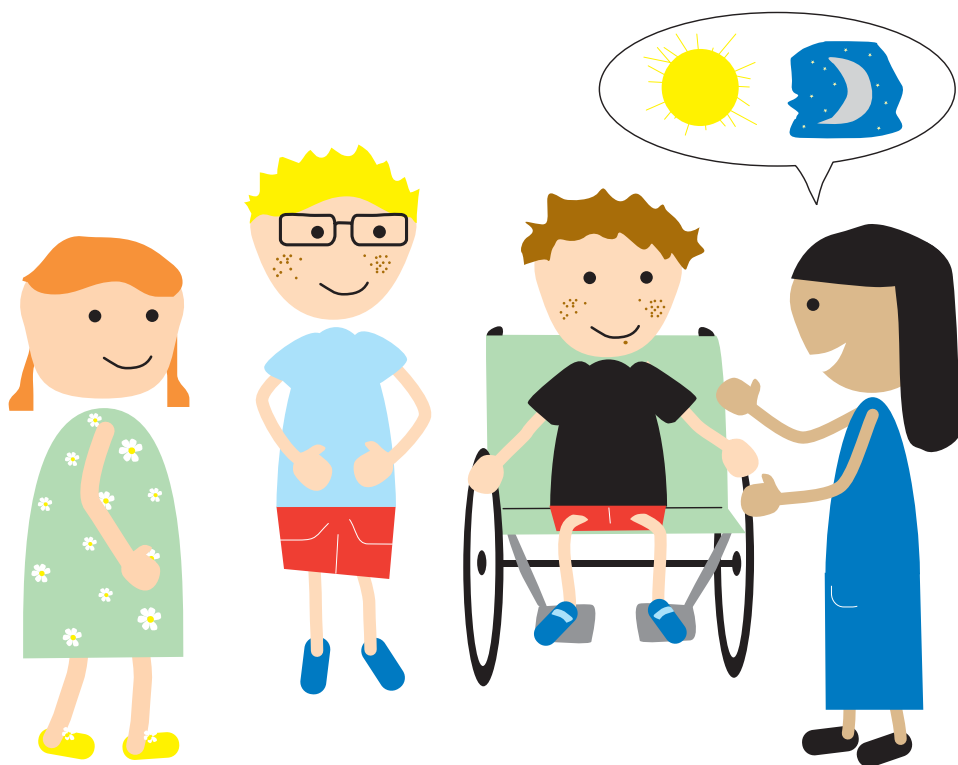


Pero surgió un problema. Todo el mundo quería preparar la comida, pero nadie quería recoger y limpiar después. ¿Cómo podían solucionarlo?

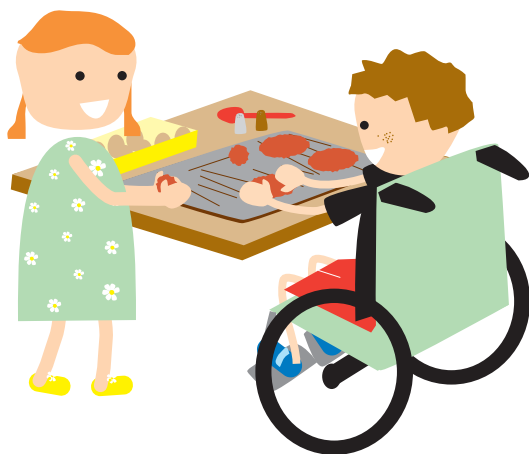


Entonces Ana dijo:

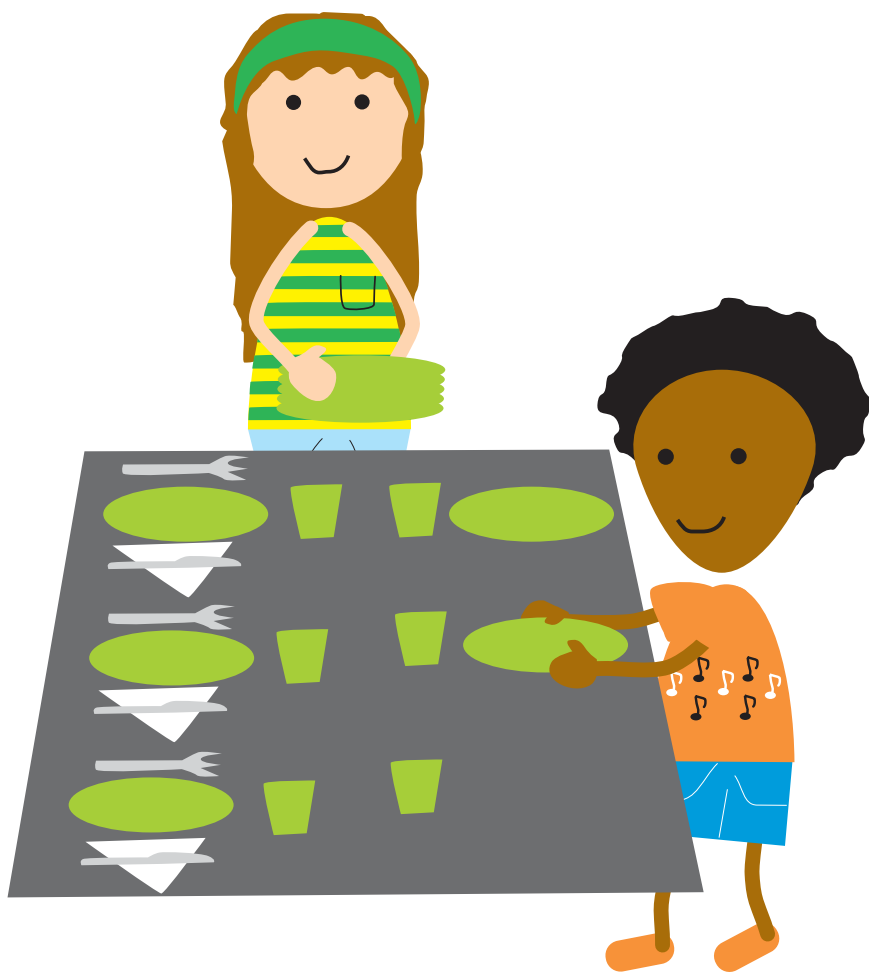
- Podemos hacer turnos. Un grupo cocina al mediodía y el resto a la noche. Y la limpieza al revés. ¿Qué os parece? Así todo el mundo hacemos de todo, lo que nos gusta y lo que no nos gusta tanto.



Todo el mundo dijo que sí. Algunas y algunos
prepararon la comida y otras y otros lo
pusieron en platos.



Por último, un grupo puso la mesa.



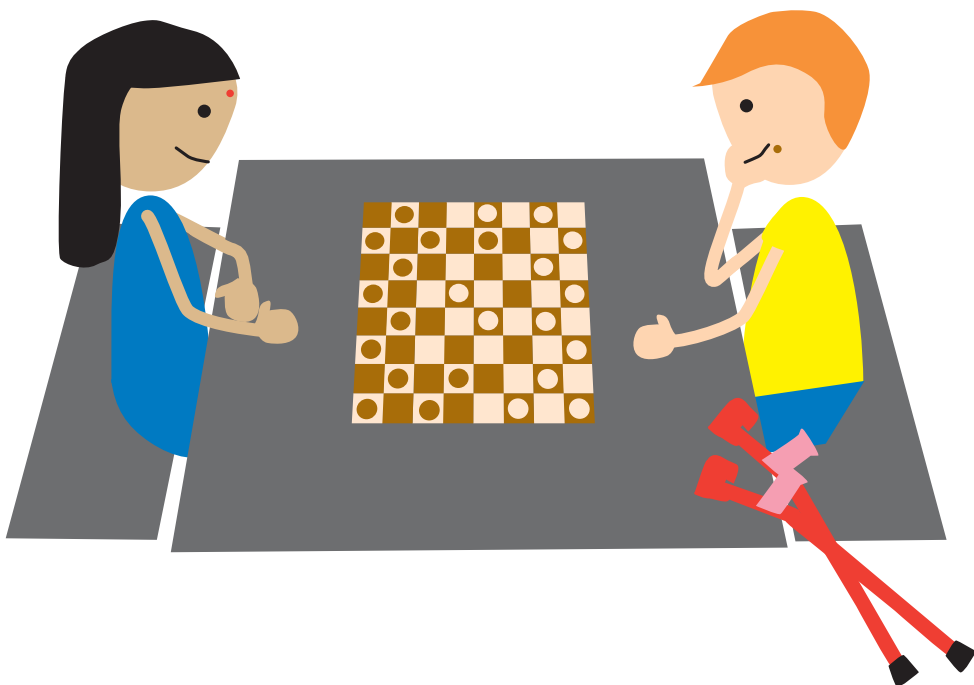
Y, después de comer, el grupo de limpieza recogió y limpió todo.

- Esto también es divertido -dijo un chico.
- Y a la noche, nos toca cocinar. ¡Qué bien!
- añadió una chica.



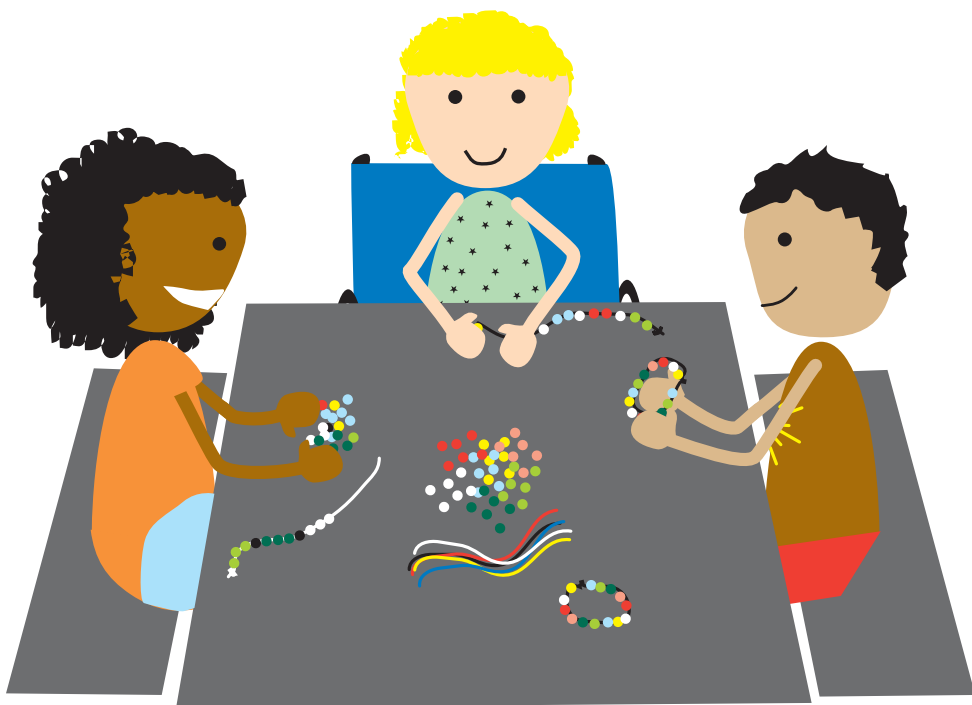
A la tarde cada cual tuvo tiempo para hacer lo que quiso. Un grupo jugó en el tobogán y los columpios.



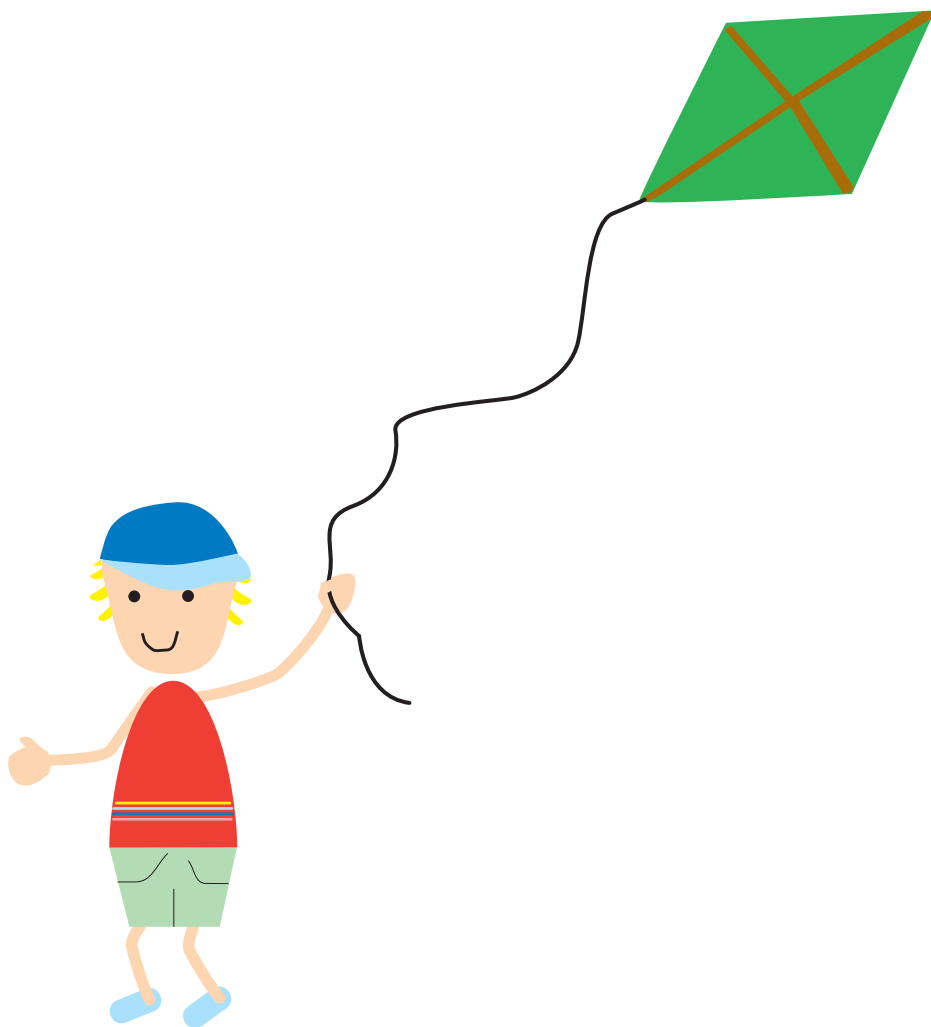


Algunas y algunos jugaron a las damas.

Otro grupo hizo trabajos manuales.



Y un niño hizo volar una cometa. Cada cual lo que quería y con quien quería.



De repente, cuando comenzó a anochecer,
del bosque que estaba detrás del albergue
salió un grupo de chicas y chicos con sus
mochilas. Parecían de la misma edad.

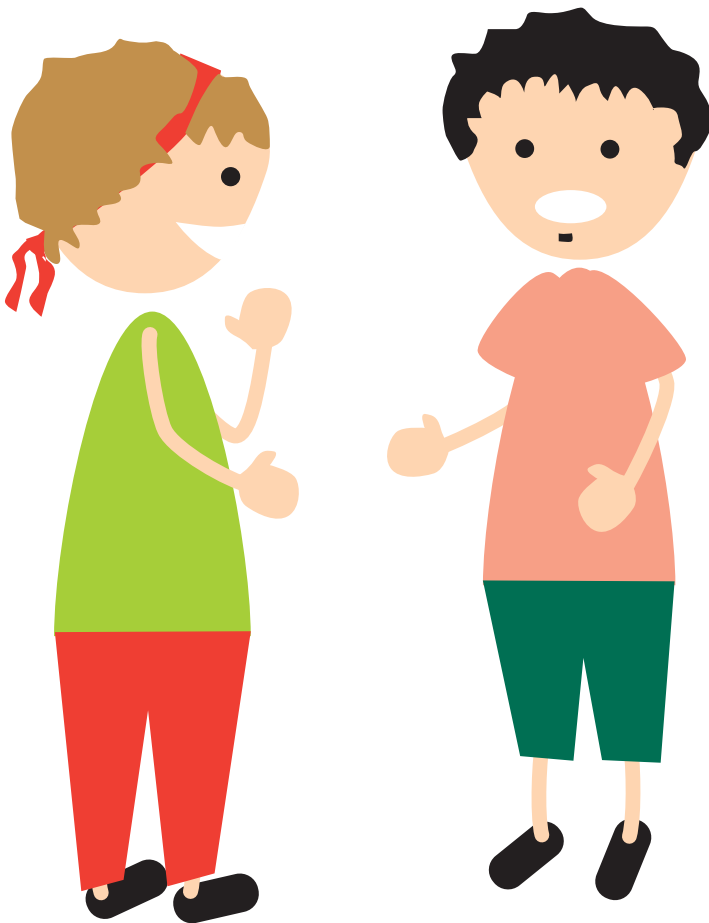


Todo el mundo se quedó asombrado. El grupo que llegaba no esperaba encontrar a nadie y el grupo del albergue no esperaba que viniera nadie.



- ¡Hola! Venimos a dormir aquí -les dijo una chica.
- Nosotras y nosotros estamos aquí y dormiremos aquí -les respondieron.
- ¡Profe, tenemos un problema! ¡Un problema muy grande! -gritó Eneko.

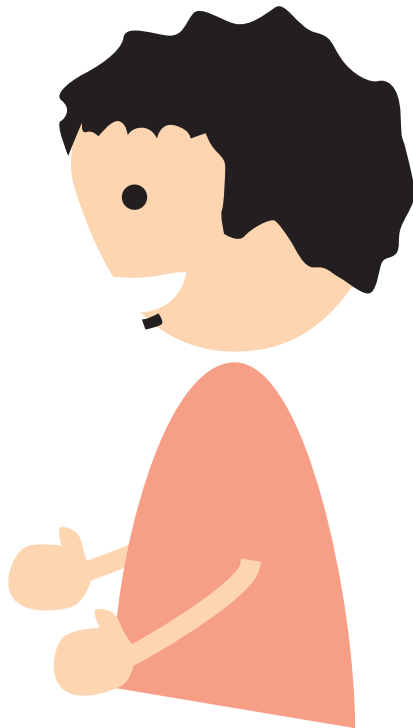
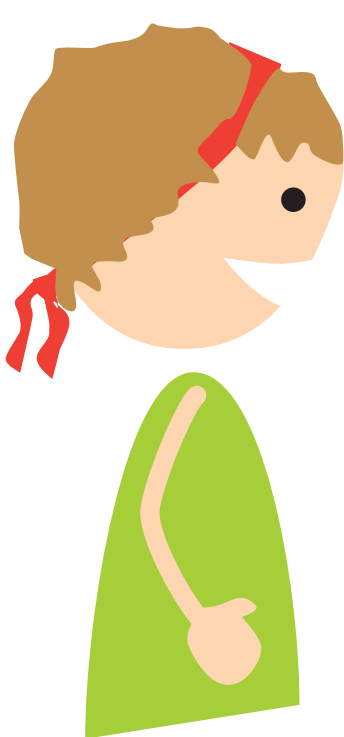




La maestra que venía con el grupo fue a hablar con el maestro. Enseguida se dieron cuenta de que en la oficina de reservas del albergue les habían reservado la misma noche para dormir a los dos grupos.



- Tendríamos que llamar al colegio, pero es tarde -dijo la maestra.
- Además, con la ilusión que tienen de pasar aquí la noche... -le respondió el maestro.
- Sí, es verdad. Si hubiera sitio para todo el mundo...
- Es verdad. Pero, ¿qué podemos hacer?



Las chicas y chicos les dijeron:

- Aquí hay mucho sitio para jugar, para cenar... para todo. El único problema es para dormir.
- Hay sólo un dormitorio, pero las literas son grandes, podemos dormir de dos en dos.
- Sólo es una noche, no importa si no es demasiado cómodo.



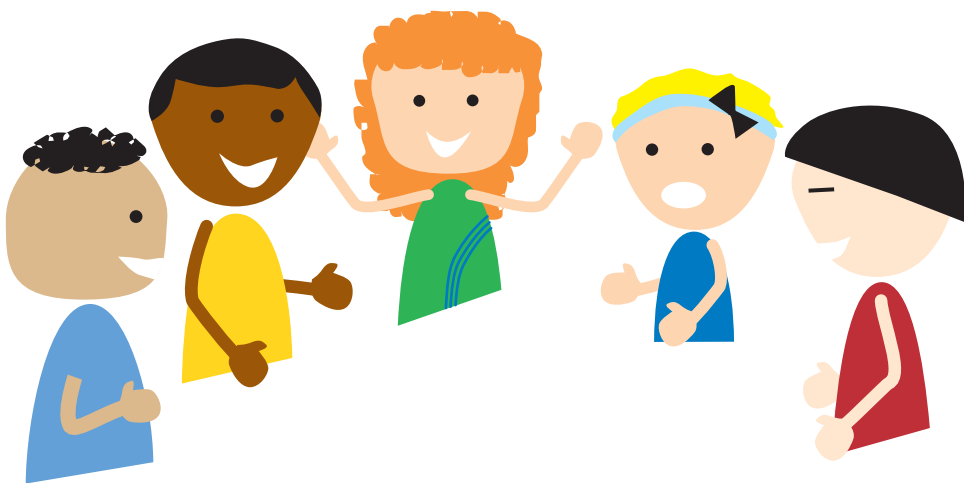
El acuerdo se extendió entre todo el mundo.
Una vez decidido, los dos grupos se pusieron
muy contentos.





Dicho y hecho. Fueron al dormitorio y dejaron libre la mitad de las literas para el nuevo grupo. Luego entre todas y todos, hicieron el plan de la noche:

- Nuestra intención es hacer una velada -explicó Izaskun.
- ¡La nuestra también! Cada grupo puede preparar su actuación -dijo una chica del otro grupo.
- Ya que hace tan bueno, podemos cenar fuera y luego, hacer también la fiesta bajo las estrellas -propuso la última.
- ¡Síiii! -dijo todo el mundo.





Dicho y hecho. Primero prepararon la cena
entre todas y todos.



Luego pusieron las mesas en la campa
delante del albergue y cenaron.





Y cuando recogieron todo tuvieron una gran velada.

La fiesta comenzó con un teatro de marionetas.



El público estaba contento, se lo estaban pasando muy bien. Las otras actuaciones también fueron muy divertidas. Hubo de todo: canciones, bailes, teatro, chistes, magia, cuentos de miedo...





Para terminar hubo baile hasta muy tarde.

Cuando terminó la fiesta, recogieron todo y se acostaron, las chicas y chicos se despidieron entre sí:

- Lo hemos pasado muy bien. Ha sido genial. Mañana más.
- ¡Que duermas bien!
- ¡Felices sueños!



Cuando llegó la hora de estar en silencio y
dormir, todo el mundo cantó:

Con igualdad podemos / la vida construir,
trabajo y descanso / iguales compartir,
resolver los problemas / para mejor vivir,
las chicas y los chicos / podemos convivir.

